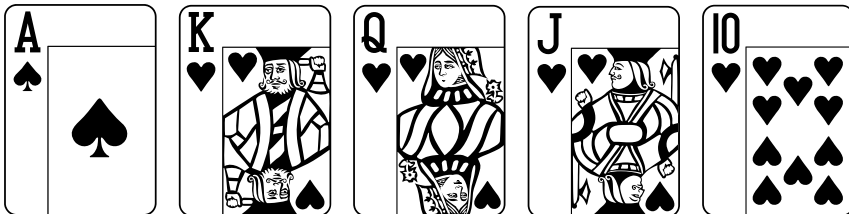


Sección 1

Cómo funcionan los torneos



1. Por qué los torneos de póquer son tan rentables

Cuando compras una entrada en un torneo de póquer, te darán una cantidad fija de fichas de torneo. Por ejemplo, cuando pagas \$ 10.000 de la inscripción de un evento, por lo general recibirás 30.000 fichas. Estas fichas sólo pueden ser utilizadas en ese torneo. No las puedes cambiar por dinero.

Se juega hasta que una persona se quede con todas las fichas, lo que puede llevar desde unas pocas horas a varios días, dependiendo de la estructura del torneo. Las ciegas se incrementan gradualmente, con el objeto de inducir a la acción lo que reduce el número de jugadores con el paso del tiempo. Por ejemplo, un torneo puede comenzar con 10.000 fichas y las ciegas en 25/50, pero después de unas horas, se podría estar jugando con niveles de ciegas de 500/1000, convirtiendo el evento en una partida de dados. Una vez que el 90 por ciento, o algo así, de los jugadores han sido eliminados, todos los participantes que resten recibirán premios de dinero una vez que pierdan su última ficha. Por lo general, la mayor parte del dinero va a los tres primeros, clasificados. Por ejemplo, en los torneos grandes con 10.000 participantes, 1.000 jugadores, habitualmente, se retirarán con un poco de dinero. Ten en cuenta que el jugador que finalice en el puesto 1.000º puede obtener un 0,02 por ciento de la bolsa de premios, mientras que el primero podría llevarse el 25 por ciento.

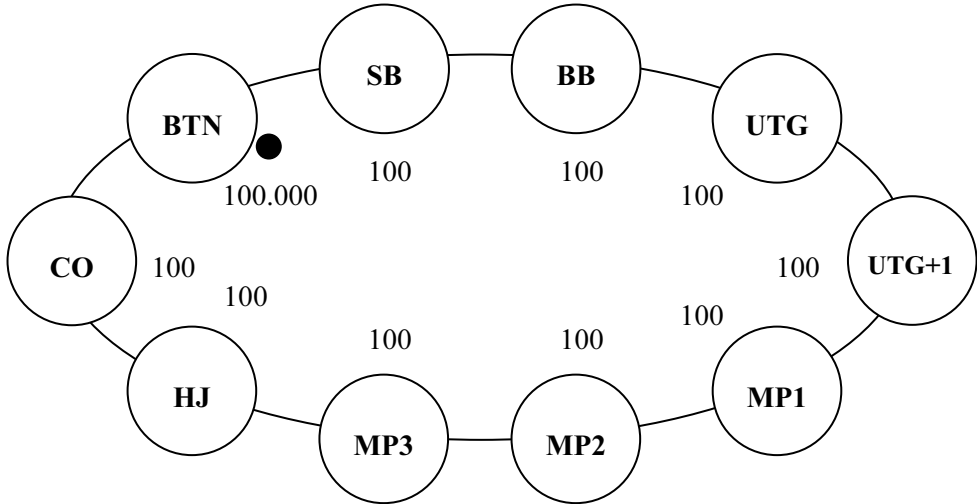
Cuando me siento a jugar un torneo de póquer, mi objetivo es ganarlo, no en sobrevivir unas pocas horas o recuperar mi inscripción. Juego para ganar, porque la mayoría del dinero de los premios va a los últimos finalistas. Todos los más grandes ganadores de torneos de póquer juegan para ganar. Y para ganar, tienes que jugar un estilo agresivo. Si jugaras *tight* no lo conseguirás.

Tus fichas cambian constantemente de valor. Si estás corto en fichas, necesitarás poner tus últimas en el bote con una decente cantidad de equidad. Si tuvieras una gran cantidad de fichas, éstas perderán valor porque un jugador sólo puede ir *all-in* por la cantidad que tiene delante de sí. Esas fichas extras, por encima del segundo más alto

stack de tu mesa, no tendrán tanto valor como las fichas que sean iguales al *stack* de ese jugador.

Supón que te encuentras entre los últimos nueve jugadores de un torneo y todos cuentan con 100 fichas, excepto tú que tienes 100.000. Los premios son: primero \$ 100, segundo \$ 70, tercero \$ 50, cuarto \$ 30, y el resto de jugadores cobrará \$ 10 cada uno. La bolsa total de premios será de:

$$\$ 100 + \$ 70 + \$ 50 + \$ 30 + (5) (\$ 10) = \$ 300$$



En esta situación extrema, con 100.000 fichas, casi seguramente ganarás el torneo, pero no necesitarás una cantidad tan alta para vencer. Por la misma razón, todos los jugadores con 100 fichas tendrán una enorme cantidad de equidad en comparación con tu gran *stack*. De hecho, uno de los *stacks* de 100 fichas terminará teniendo casi el mismo valor que el *stack* de 100.000 hacia el final del torneo, ya que el gran *stack* recibirá \$ 100 de premio y un *stack* de 100 obtendrá \$ 70. Considera el premio en dinero que irá al primer lugar en comparación con los que irán a los otros en proporción a sus *stacks*. El que tenga 100.000 fichas ganará \$ 100, por lo que cada una de sus fichas tendrá un valor de $\$ 100/100,000 = \0.001 , mientras que las fichas de los otros ocho jugadores valdrán $(\$ 300 - \$ 100) / 9 = \$ 0.22$ cada una. Como puedes ver, una vez que tengas un *stack* enorme en comparación con los demás jugadores, las fichas adicionales disminuirán en gran medida su valor.

El corolario de lo dicho anteriormente es que las fichas aumentan de valor a medida que tengas menos. Esto significa que hay una enorme cantidad de equidad en sobrevivir. En general, deberías evitar poner todo tu dinero en una situación en la que seas el favorito en un 50 por ciento y tengas un 50 por ciento de equidad en el bote. Éstas se conocen como situaciones de *coin flip* (cara o cruz). La mayoría de los jugadores lle-

van este concepto demasiado lejos, ya que suelen conseguir unas *odds* de 1.5 a 1, en una situación donde por lo general tendrán una equidad del 50 por ciento de equidad en la mano. Claramente, si sólo necesitas ganar el 40 por ciento de las veces, pero sabes que va a ganar el 50 por ciento de las ocasiones, excepto en muy raras situaciones, debería estar dichoso de poder *gamblear*. En las partidas de dinero, si piensas que tienes un 51 por ciento de probabilidades de ganar una mano y estás en una situación de *even money*, deberías ir *all-in* en todas las ocasiones, suponiendo que tuvieras el *bankroll* apropiado, ya que tendrás una ventaja. Pero deberías evitar estas situaciones en los torneos, porque si quiebras, estarás fuera del torneo. A menudo, puedes darle una vuelta a esto y forzar a rivales reflexivos a *foldear* grandes manos, porque éstos no pueden arriesgarse en una situación de *coin flip*.

En cierta ocasión, me encontraba cerca de la mesa final de un evento de \$10.000 de inscripción, y uno de mis oponentes, que ahora es mi amigo, aunque entonces no lo era, abrió con A-K. Yo fui *all-in* por cerca de 25 BBs con A-Q. Él *foldeó* porque perder un *coin flip* en esa etapa del torneo sería devastador. Aunque creo que él debería haber juzgado mi rango de manos mejor, ya que probablemente yo tendría un rango bastante amplio en esa situación porque sabía, que los jugadores *foldean* con demasiada frecuencia. El suyo fue probablemente un buen *fold* si pensaba que yo sólo haría un *push* con pares, A-K y A-Q. Antes de entrar en premios, tus fichas no cambiarán mucho de valor, porque no se ha sacado dinero de la bolsa de premios. A ganar un torneo se lo ha denominado la peor *bad beat* del póquer, porque si ganas un torneo de 10.000 \$ de inscripción con 300 participantes, por lo general obtendrás alrededor de \$ 1.000.000, y no la bolsa total de \$ 3.000.000. Debido a esto, antes de entrar en premios, deberías jugar un póquer bastante estándar y no hacer nada basado únicamente en la lista de los premios.

Por varias razones, los torneos constituyen una de las formas más rentables de póquer. La razón principal es que si tienes una ventaja, ésta se multiplicará con el paso del tiempo hasta convertirse en una enorme ventaja. Si tienes un 70 por ciento de equidad cada vez que vayas *all-in*, te encontrarás que todo el dinero va hacia ti rápidamente. Compara esto con los casinos que funcionan con la ventaja del 1 por ciento. Si éstos son capaces de sobrevivir con un 1 por ciento, con un 20 por ciento de ventaja es muy posible sobrevivir en un torneo, incluso en el corto plazo de un torneo de póquer.

Otra de las razones por la que los torneos de póquer son tan rentables es porque la mayoría de aficionados juegan para entrar en dinero y no para ganar el torneo. La mayoría de los jugadores sienten que han logrado algo cuando ganan un poco de dinero, incluso si sólo se trata de recuperar su inscripción. Cuando pagas la entrada en un torneo, para todos los efectos prácticos, es un dinero que se ha ido. Tus ojos deberían centrarse en el primer premio y no en recuperar algo de dinero.

Los torneos de póquer son también rentables porque en ellos participan un enorme número de jugadores relativamente poco experimentados. Si estás jugando una partida de *cash* de alto *stack*, por lo general habrá uno o dos jugadores débiles en tu mesa. En un torneo de alta inscripción podría haber fácilmente cinco o seis jugadores débiles en todas las mesas. Se consideran débiles a los jugadores aficionados, pero también lo son algunos profesionales. La mayoría de los jugadores de partidas de *cash* sólo saben cómo jugar con grandes *stacks*. Ellos pierden una gran cantidad de equidad en las últi-

mas etapas de un torneo, porque fallan al no ir *all-in* de forma óptima. Los jugadores de torneos por Internet usualmente son malos jugando *deep-stacked*, porque los torneos *on-line* son principalmente juegos de *all-in* en el *preflop*. La mayoría perderá una gran cantidad de equidad al principio de un torneo debido a que ellos no sabrán cómo jugar en situaciones de *deep-stacked*.

Un completo jugador profesional de torneos tiene una ventaja sobre la mayoría de los jugadores, incluso si éstos son jugadores de categoría mundial en otra modalidad de póquer. Este libro te ayudará a ser eficiente con todos los tamaños de *stacks* en cada situación. Una vez que domines todas las cosas que te enseñé en este libro, serás uno de los grandes jugadores, y contarás con una ventaja en cada situación.